

**PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS PARA
LA PAZ EN EL EJE CAFETERO
COLOMBIANO**

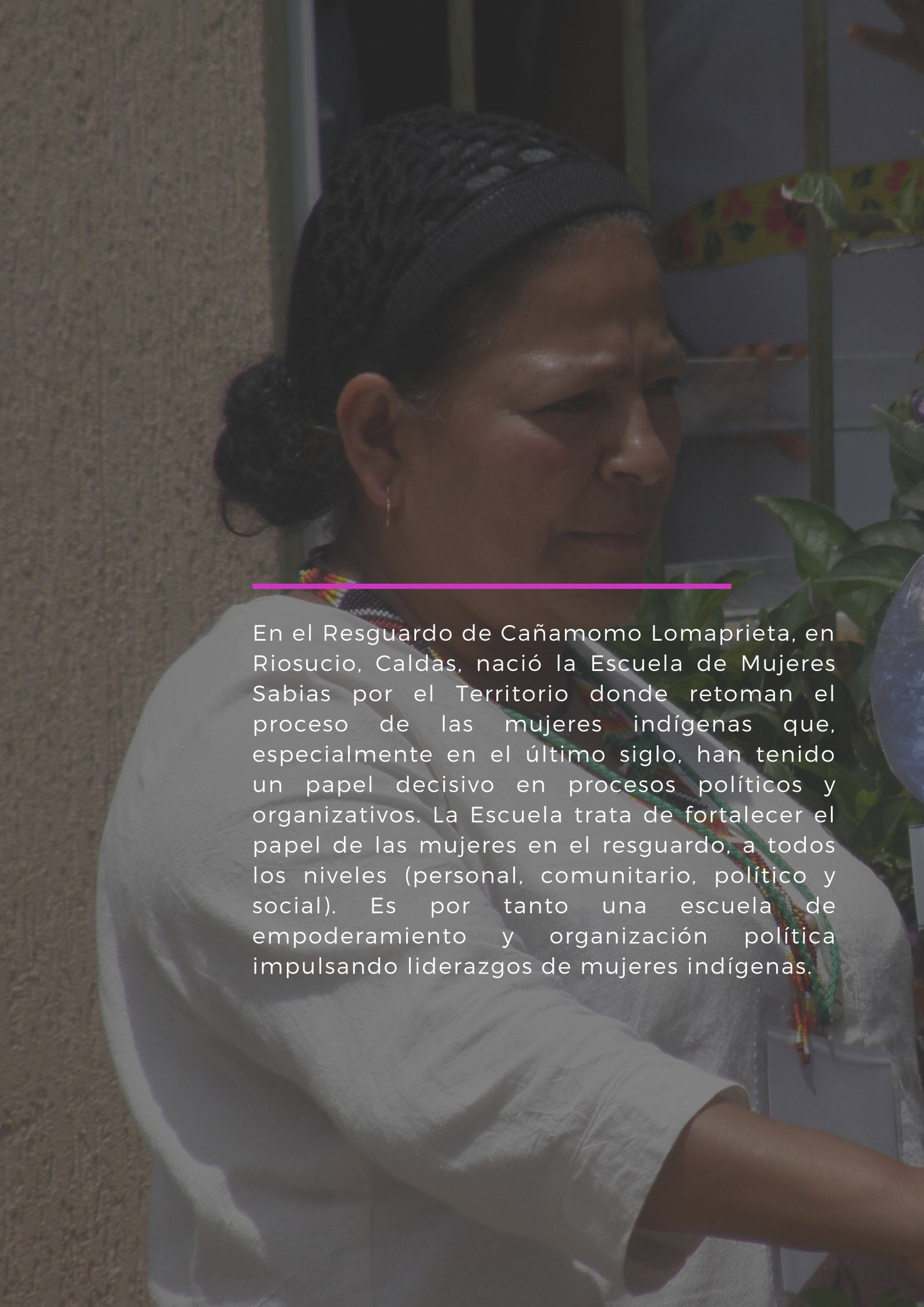
Experiencia

ESCUELA DE MUJERES SABÍAS POR EL TERRITORIO

Por: Escuela de Mujeres Sabias

"Defender nuestra vida es luchar por el territorio ancestral, es tener armonía y equilibrio con nuestra Pacha Mama y con todo lo que nos rodea"





En el Resguardo de Cañamomo Lomaprieta, en Riosucio, Caldas, nació la Escuela de Mujeres Sabias por el Territorio donde retoman el proceso de las mujeres indígenas que, especialmente en el último siglo, han tenido un papel decisivo en procesos políticos y organizativos. La Escuela trata de fortalecer el papel de las mujeres en el resguardo, a todos los niveles (personal, comunitario, político y social). Es por tanto una escuela de empoderamiento y organización política impulsando liderazgos de mujeres indígenas.



Como mujeres indígenas entendemos que la sabiduría y la identidad son parte del liderazgo político. Somos mujeres guardianas de la cultura de nuestro pueblo y de la pervivencia de la comunidad, pero mucho más aún, somos guardianas del territorio.

Defender nuestra vida es luchar por el territorio ancestral, es tener armonía y equilibrio con nuestra Pacha Mama y con todo lo que nos rodea; es construir vínculos sinceros y fuertes de amor para nosotras, nuestras familias y la comunidad. Defender el territorio es defender la identidad, fortalecer la cultura y la autonomía, es mantener la espiritualidad con nuestro entorno, teniendo en cuenta que sin territorio, no es posible la comunidad. El territorio reúne nuestros saberes, nuestra cosmogonía y la cosmovisión ancestral de Cañamomo Lomaprieta. El territorio es un lugar donde se conjuga el conocimiento, el pensamiento, la acción cotidiana y comunitaria

||

“El objetivo de los procesos era fortalecer su liderazgo y mejorar el desarrollo personal de las mujeres del territorio”

||



¿CÓMO SE LLEVA A CABO LA PRÁCTICA?

Algunas mujeres del territorio se desempeñaron y desempeñan en diferentes cargos de representación local, regional, nacional e internacional. Espacios de participación que se han conseguido a partir de procesos de incidencia constante y que han sido la semilla para el nacimiento de la Escuela Mujeres Sabias por el Territorio.

Desde la Escuela trabajamos procesos de empoderamiento de las mujeres indígenas, trabajado desde las mujeres como sujetos políticos, que se integra de manera activa a un colectivo, que participa y toma acción en el mismo.

En primer lugar trabajamos un proceso de caracterización que nos permitiera conocer el actual estado de la mujer en el Resguardo Cañamomo Lomaprieta, permitiendo conocer desde la voz de sus protagonistas, las necesidades y situaciones que las mujeres encuentran en el día a día en cada una de las comunidades del territorio: lo que realizan, lo que hacen, en qué ocupan su tiempo, y cómo se proyectan.

A partir de ahí, empezamos a planificar e incentivar actividades económicas de las mujeres indígenas, previa consulta con ellas, desde donde se rescataran y revalorizaran los conocimientos tradicionales de las mujeres indígenas. El objetivo de los procesos era por un lado fortalecer su liderazgo y mejorar el desarrollo personal de las mujeres del territorio, impulsando la igualdad de acceso a los recursos productivos, tierras, semillas, servicios financieros, tecnología, entre otros.



¿CÓMO LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA APORTA A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ?

No se puede construir paz sin igualdad de derechos. Por eso, por un lado, no podemos escribir un capítulo de paz sin tener en cuenta el derecho a la tierra y al territorio, sin reconocer nuestra identidad y nuestra cultura.

Por otro lado, la Escuela trabaja para garantizar la plena participación de las mujeres en la comunidad a todos los niveles. No podemos construir paz si las mujeres quedan relegadas a un papel secundario dentro de los procesos políticos de los territorios.

“No podemos construir paz si las mujeres quedan relegadas a un papel secundario dentro de los procesos políticos de los territorios”.